

## Suscripción.

En la capital.	4.50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro.	18	id.	semestre
Id. un año en oro.	25	id.	id.
Extranjero.	7.50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.ª, 1.ª

## LA LUCHA

AÑO XXII

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

GERONA, viernes 16 de Setiembre de 1892

NÚMEROS SUELTOS  
25 céntimos.

N.º 4.783

## Política Europea.

Madrid 13 Setiembre de 1892.

SUMARIO: El calor.—Terpsicore y Pelotaris.—El cólera en el extranjero.—En España.—Algo del Centenario.—Garcí-Fernández se metamorfosea.

Se nota ya ausencia del calor; aquel Madrid desierto empieza á moverse, cobra nueva vida y presentan sus calles cariz distintivo. Sin embargo, únicamente sus calles han variado.

No pasa nada, al menos que merezca especial mención que dicen los noveles periodistas.

Las verbenas se encargan de absorber todos los entusiasmos, y nadie parece ocuparse más que de gallardetes, arcadas, cintas y farolillos: los que no absorben las verbenas, se gastan en Jai Alai, de modo que nada puede hoy decir de su Madrid un madrileño, que no sea que la verbena de este barrio venció en lujo, mujeres y esplendor á la de tal otro, y que Navarrete, Portel, el Zurdo, Ituriz ó Harnani resolvieron con arte verdaderamente inimitable tal ó cual pelota.

Terpsicori y pelotaris (supongo que así se llamará el Dios de los ídols) triunfantes en su dorado trono, presidiendo á este pueblo de vagos y danzantes.

El cólera se encarga por su parte de dar tela para cortar algunas noticias.

En Hamburgo mina la población de un modo extraordinario: las empresas de pompas fúnebres piden brazos para fabricar ataúdes, y trabajando noche y día y trayendo como días pasados han tenido que hacer considerable número de ellos de otros puntos, no satisfacen todos los pedidos; en París decrece el número de víctimas en el registro de la prefectura, pero se sospecha—casi se afirma—que esta baja es nominal, no efectiva: á partir del día 9 según Real orden que publica la *Gaceta*, serán declaradas súcias todas las procedencias de Londres; á Quebec ha llegado procedente de Hamburgo el vapor *Wau-drahm*, al que las autoridades, con muy buen acuerdo, han exigido que sufra cuarentena; en New-York se han registrado nueve casos de cólera; en San Petesburgo ha vuelto á recrudecerse la epidemia hasta el punto de no poder ofrecer ni una plaza ninguno de sus numerosos hospitales; en Bruselas, Amberes, Tournaí, Rotterdam y Berlín tiene este enemigo ganas de entrar de lleno, pero esperamos que, como Suiza, sabrán cerrar las puertas á este inoportuno convidado.

En España, apesar de las noticias que aventuraron celosos corresponsales, no hay por ahora indicio alguno que haga temer una invasión, y vemos con gusto la enérgica campaña que ha inaugurado el señor Villaverde.

Del Centenario me ocuparé en mi próxima diciendo á Vds. cuanto salió y cuanto puede salir del *lunch* que tuvieron en el lugar de la futura Exposición, los Comisiones presididas por el Sr. Navarro Riverter.

Ya voy encontrando amigos, entre ellos muchos americanos, que conmigo se lamentaban de que algunas Comisiones ó, mejor dicho, de que algunos miembros de estas, no tomen con más actividad y celo cuestión tan importante.

Ha tenido una gran idea nuestro reputado artista y Presidente del Círculo de Bellas Artes D. Bernardo Rico, y en una de sus gallardas crónicas, la recuerda como oportuna en estos momentos nuestro querido amigo Ferrández Frunon. La idea no nos parece de difícil realización y si hermosa.

Consiste ésta, en hacer como una especie de vitrina de hierro y cristales para cubrir el convento de la Rábida, rindiendo así un culto justísimo á los títulos que este encierra, y evitando que le despedacen manos profanas, que no calculando lo que

para España representa la Rábida, destruyendo sin piedad sus muros.

Pero veo señor Director que me lanzo á dar noticias que se relacionan con el Centenario, y no debo hacerlo hasta mi próxima en que daré á Vds. cuenta del estado de las Exposiciones, y como en las pasadas de Barcelona y París, procuraré que estas cartas que no tienen más mérito que el de la absoluta imparcialidad, vayan bien enteradas de cuanto ocurra y así podrá repetir su dicho cierto corresponsal, que decía cuando yo publicaba estas cartas desde París.

Ese Garcí-Fernández debe introducirse en forma de moscardón por algún resquicio... todo lo sabe!

Se equivoca el amigo; ni me metamorfoseo en moscardón, ni me *cuelo* por ningún resquicio; únicamente el deseo de pagar *in partibus* á las finezas que Vds. dispensan á estas modestísimas correspondencias, bastan para hacerme *filtrable* como D. Juan á través de los muros.

Y por hoy, y hasta mi próxima, quedo Sr. Director á sus órdenes atento y S. S. q. b. s. m.—*Garcí-Fernández*.

## COLÓN.

El ilustre navegante genovés á cuya memoria apréstase á rendir tributo distintos pueblos del antiguo y nuevo mundo, el génio eminente que por sí solo inmortaliza el siglo XV, es una de las más grandes víctimas que la historia nos presenta de la ingratitude y de las pasiones humanas.

La codicia y los celos, cebáronse en él desde el instante en que aquellos proyectos tachados de antemano, por sus detractores, de quiméricos y absurdos se vieron realizados, desde que Colón alcanzó por sus propios méritos el favor de los reyes, en una palabra, desde que supo elevarse sobre el nivel del vulgo.

Alguna culpa tuvo quizás el descubridor de América en las desdichas que le agobiaron durante casi toda su vida. Su falta de carácter en algunas ocasiones, su constante deseo de conciliar voluntades, su misma magnanimidad de corazón para con los enemigos, fueron sin duda parte á que la indisciplina cundiera á menudo en las regiones ultramarinas, á que se cometieran excesos con los naturales de aquellas islas y á que se desfigurasen sus actos y se abultasen sus faltas, si es que las cometió.

Decíamos en nuestro último artículo, que Colón, con objeto de proporcionar á los españoles residentes en Haití, donde se había desarrollado una mortífera epidemia, los medicamentos necesarios, así como artefactos, armas de guerra y semillas, mandó á España una pequeña flota.

De su tripulación formaban parte gran número de enemigos particulares del Almirante que, mal avenidos con la rigidez de principios del mismo, aprovecharon la ocasión que se les ofrecía de volver á Europa para calumniar ante los Reyes Católicos al que no les permitía explotar indignamente á los infelices indios.

Como sembraban en terreno abonado y como, por otra parte, existe en el hombre cierta predisposición á creer con más facilidad lo malo que lo bueno, no costó gran trabajo á los enemigos de Colón hacer fecundar las falsas especies, por ellos mismos preparadas, contra el insigne marino. Y hasta la misma reina Isabel, su más entusiasta protectora, aunque sin dar crédito á las calumnias lanzadas, no pudo oponerse á que se nombrara un comisario régio, una especie de juez instructor con amplias facultades, para que trasladándose á las regiones americanas depurara cuanto hubiera de verdad en las acusaciones sostenidas por unos cuantos aventureros descontentos que, guiados tan solo por un es-

píritu de mezquina venganza, no dudaron en sacrificar á ella al hombre que les había enriquecido y quizás sacado de la nada.

Don Juan Aguado fué el dictador nombrado por los Reyes Católicos para apaciguar los tumultos y poner coto á los desenfrenos que se suponía haber en el nuevo mundo. Érase Aguado un hombre soberbio, de carácter poco conciliador y desprovisto de la imparcialidad que se requería para la misión que iba á desempeñar, ya que figuraba entre los enemigos de Colón, ó cuando menos sentía por él poquísimas simpatías.

De aquí que en cuanto desembarcó en la *Española*, sin esperar siquiera á que el Almirante, que apenas repuesto de su enfermedad se había internado con algunas de sus tropas fieles en el interior de la isla para pacificarla, rindiera cuenta de su gestión ó presentara descargos, destituyole del mando, cual si se tratara de un criminal convicto y se erigió en supremo dictador del nuevo mundo.

Algo contribuyó al imperdonable proceder de Aguado, la circunstancia de haberse encontrado á su llegada á la isla con un grupo de descontentos que, prosiguiendo la obra comenzada por los que vinieron á España, lanzaron contra el Almirante las más absurdas acusaciones.

Colón habría podido desvanecerlas, es más, le era facilísimo, contando como contaba con un buen número de españoles adictos y con las simpatías del cacique Guacanagari y su tribu, humillar la arrogancia de su juez y negarse á obedecer sus insolentes mandatos, pero Colón, que antes que todo sabía respetar los mandatos del soberano, aunque fueren injustos, y comprendiendo por otra parte, en su elaro juicio, que más tarde podía ser funesto para él mismo dar el ejemplo de rebelión, sometióse á las órdenes de Aguado y resignó en su juez el mando de la isla.

Y cuenta un historiador que precisamente por aquellos días un hecho, por extremo novelesco, vino á proporcionar al genovés la ocasión de hacerse inmensamente rico y poderoso.

Dice, que habiendo un joven y gallardo oficial matado en desafío á uno de sus compañeros huyó, temeroso del castigo que Colón había prescrito para los que se batieran en duelo, á lo más recóndito de la isla donde reinaba una joven india de ideal hermosura. La bizarría del oficial español, su arrogante figura y la misma causa de un voluntario destierro, cautivaron el corazón de la bella india y siendo su ardiente pasión correspondida, contrajo matrimonio con el español, conforme á los ritos de la religión. Miguel Diaz, que así se llamaba el fugitivo, no podía apesar del entrañable cariño que le profesaba su esposa, ni de los honores que le rendía la tribu, como á rey consorte que era de la misma, olvidar á sus compatriotas y el recuerdo de los mismos imprimía constantemente á su semblante un tinte de melancolía.

Comprendiendo la dulce compañera de Diaz que algun pesar minaba la existencia de su adorado esposo, consiguió á fuerzas de cariñosas súplicas que le revelara la causa del mismo y habiendo sabido la joven india que el cebo para atraer á los españoles era el oro y creyendo que por medio de este metal podría su esposo conseguir el perdón de su delito, reveló á Diaz la existencia de unas soberbias minas de oro ocultas en una montaña próxima.

A cambio de su amnistía, Diaz descubrió el tesoro á Cristóbal Colón y acompañado del hermano de éste, Bartolomé y una escolta, se dirigieron al sitio indicado por la reina india, encontrando allí efectivamente inmensas riquezas de que se apoderaron con avidez. Diaz no quiso ser infiel á su amante consorte apesar de la pers-

pectiva que se le ofrecía de poder volver inmensamente rico á su patria, antes al contrario, hizo que un sacerdote católico bendijera su unión, consiguiendo que algunos españoles se instalasen en la región de que era soberano.

Pues bien, Colón, siempre magnánimo, cuando su patria se mostraba más ingrata con él, fué precisamente cuando le hizo el magnífico regalo de las inagotables minas de Ofir.—A.

## EL CÓLERA.

En Hamburgo se registraron el sábado próximo pasado 810 invasiones y 257 defunciones.

El domingo hubo 789 invasiones y 281 defunciones.

En Hamburgo aumenta la miseria.

En París hubo ayer 34 invasiones y 17 defunciones.

En los suburbios hubo 10 y 4 respectivamente.

Circulan rumores de que el cólera ha aparecido en Oporto.

Madrid 14.—Confírmase la existencia del cólera en Rotterdam.

París 14.—Sigue mejorando el estado sanitario de esta capital. En las últimas 24 horas se han registrado 32 casos y 15 defunciones ocasionadas por el cólera.

En el Havre 10 casos y 8 defunciones.

Berlin.—Recrudece la epidemia en Hamburgo donde han ocurrido 710 invasiones y 227 defunciones.

En Praga se han registrado 3 nuevas defunciones causadas por el cólera.

Nueva-York.—Se ha declarado el cólera á bordo del vapor francés *Champagne*, llegado ayer á este puerto.

## REMEDIO CONTRA EL DUELO.

Durante una de las campañas de Prusia (1626 á 1629) era el duelo una costumbre muy generalizada en Suecia entre los militares, no solo de alta graduación, sino también entre los simples soldados.

El rey de Suecia, en vista de este estado de cosas que tanto perjudicaba á su ejército, dió órdenes severas amenazando con pena de la vida á los trasgresores.

No pasaron muchos días de la publicación de la orden, cuando se suscitó una disputa entre dos oficiales superiores. Como sabían que la voluntad del rey era irrevocable cuando daba alguna orden, se unieron ambos oficiales para pedirle una audiencia y á la vez suplicarle les diera permiso para arreglar con las armas sus diferencias, cual correspondía á hombres de honor.

El rey montó en cólera al oír la proposición que se le hacía, pero la reprimió lo bastante para no darla á conocer á los oficiales, y en su virtud aparentó si lamentar la aparición de aquellos dos valientes que se creían ofendidos en su honor, pero les dijo que sentía manifestarles su censura del falso concepto que tenía del honor y de la gloria.

Sin embargo, como parecía ser aquella su decisión injusta de apelar al duelo, fruto de maduro exámen, como lo indica el tiempo transcurrido, quiso el rey consentir en darles el permiso solicitado para decidir la contienda en tiempo y lugar determinado; pero con la condición de que él había de ser testigo de su extraordinario valor.

El rey llegó á la hora y sitio señalados acompañado de una compañía de soldados de infantería que él mandó colocar en un círculo, dentro del cual se situaron los duelistas. «Ahora bien—dijo el rey,—empieza la lucha hasta que quede fuera de combate uno de los dos; pero cuando esto suceda, mandaré hacer fuego sobre el que haya sobrevivido...»

Los dos oficiales se quedaron por un momento atemorizados, pero algo repues-

tos, se echaron á los piés del rey para pedirle perdón, que les fué concedido, obligándolos también á que se dieran un abrazo y se prometieran ser hasta la muerte buenos y fieles amigos.

Desde aquel tiempo no se volvió á presenciarse un duelo entre los oficiales del ejército de Gustavo Adolfo.

## Noticias locales y generales

Supusieron ayer algunos, que el suelto que publicamos censurando el retraimiento de varios Concejales del Ayuntamiento de Gerona, responde á nuestro propósito de apoyar decididamente al señor Ciurana.

Lo mismo decían cuando censurábamos á los de la tendencia de dicho señor cuando procedieron, como ahora proceden los que los combatían, y es que aquí es tan rara la imparcialidad y hay tan pocos que digan la verdad á los amigos y á los adversarios, que no se comprende semejante atrevimiento.

Con decir que solamente hemos tenido el gusto de hablar con el señor Ciurana dos veces en la vida, quedará dicha nuestra parcialidad en su favor. Lo que sentimos es que proceda como el señor Tuyet en eso de consentir que los Concejales no vayan á las sesiones ni acudan á cumplir con su misión en las Comisiones y le censuraremos ácremente, si resulta cierto, cosa que no podemos creer, que está sujeta por influencias interesadas, porque ni la ilustración ni el carácter del actual Alcalde de Gerona necesitan andadores ni consejeros que marquen el derrotero que deba seguir en su, hasta hoy, plausible administración.

De todos modos, LA LUCHA será siempre ministerial de quien bien lo haga, llámese como se quiera y ostente el color político que mejor le cuadre.

—Mucho agradeceremos al colega local que estos días se ha ocupado del servicio de correos en Fontcuberta, contribuya a aclarar errores ó á descubrir deficiencias, en cuya plausible empresa hemos de ayudarle; pero no dejará de comprender la extrañeza que nos causa el que los interesados no acudan ó reclamen, cuando deben saber que en esta administración no se dejan impunes faltas que resulten probadas. Desde Figueras á Fontcuberta el trayecto no es corto, y es muy extraño que si esas cartas se remitieron al señor Cura y el señor Cura confieso que no se le ha perdido más que una carta en Mayo ó Julio último, resulte ahora que lo que dice el señor Párraco no sea suficiente, como resulta raro en alto grado, que ninguna autoridad ni vecino se haya quejado y lo verifique uno de Figueras que es muy respetable, pero que en todo caso, ó no ha diri-

## FIGUEIRA DA FOZ.

He esperado inútilmente que arribara á estas playas un personaje político cualquiera para «arrancarle declaraciones» y poder comunicárselas á *El Imparcial*.

En verano es costumbre que publiquen los periódicos esta clase de noticias, pero yo no he tenido la suerte de ver por aquí á ninguno de esos caballeros que hacen declaraciones trascendentales y predicán lo que ha de suceder á la entrada del invierno. El único hombre político que tenemos entre nosotros, es un fabricante de velas de Barba de Puerco, que persigue el ideal de la unión ibérica, bajo el manto salvador de una república sana, amorosa y refrescante. El dice que viene á tomar baños, pero nadie lo diría; más bien parece que trae la misión de buscar prosélitos entre los pacíficos portugueses, y mientras los demás bañistas se zambullen en el océano, él se oculta detrás de una barraca para leer con ansia devoradora el artículo de fondo de *El Quejido del Proletariado*, periódico rojo, con pintas, que ve la luz en aquella localidad. Como quien no quiere la cosa procura entablar conversación con los portugueses, y á las primeras de cambio les dice que hay que hacer la unión de ambos pueblos, para marchar unidos por la senda de la civilización.

Hasta ahora no ha conquistado más que

jido sus cartas al señor Cura, en cuyo caso no ha dicho la verdad al colega, ó el colono le niega la recepción porque, de no ser así, alguna vez hubiera reclamado al Peaton-distribuidor. Hay que tener en cuenta, dejando esto aparte, que si el colono vive á mayor distancia de un cuarto de hora del pueblo, los Peatones y los Carteros tanto repartidores como municipales no están obligados á llevar la correspondencia á domicilio, cosa que ignoran muchos y que ha dado lugar á quejas que luego han resultado injustificadas.

—Tenemos entendido, que se va á proceder con rigor contra los maestros albañiles que no dan parte á la Alcaldía de las obras interiores que ejecuten en los edificios, según está mandado.

—El día 10 del corriente cumplió cien años una vecina de Hospitalet llamada Rosa Puig, progenitora de la casa Ramón Ramoneda de Rubí. Dicha venerable anciana se halla aún fuerte, dedicándose á las tareas de su casa y ocupándose en todas aquellas faenas que no precisan buena vista.

Es viuda en segundas nupcias, y de su primer matrimonio tuvo tres hijos y una hija que en la actualidad son abuelos.

—Pensamientos: de Alfonso Karr:

Cada hombre tiene tres caracteres: uno el que tiene, otro el que muestra, tercero el que cree tener.

De Alejandro Dumas:

El matrimonio es una cadena tan pesada, que muchas veces hacen falta tres personas para llevarla.

De Sarah Bernhardt:

La mujer es como los colchones: es menester azotarlas para suavizar y hacerlas dulces.

—Hasta el veinte del corriente pueden los sastres presentar proposiciones en esta Alcaldía para encargarse de la confección de algunas prendas de vestuario para los guardias municipales, acordadas fabricar por el Ayuntamiento.

—Leemos que á consecuencia de un vuelco de la tartana en que viajaba la esposa de nuestro particular amigo el abogado D. Ildefonso de Batlle, tiene un brazo fracturado. El triste acontecimiento tuvo lugar en Bañolas, y escusamos manifestar lo que sentimos el percance y cuanto deseamos que la curación sea rápida.

—Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano al ex-diputado á Cortes por Santa Coloma de Farnés, señor Pallejá.

—Habría sido sorprendente que los japoneses que tal fama tienen en todos los ejercicios de destreza, no hubieran conquistado todavía un puesto distinguido entre los primeros jugadores de billar. Desde ahora no sucederá esto, como verán nuestros lectores según lo que dicen los periódicos de Moscov.

Dichos periódicos dan cuenta de la estancia en aquella ciudad de un joven japonés llamado Hang-Mang-Hu, que está en camino de cubrirse de gloria y de dine-

ro. Hay que hacer una campaña de economías (esto también lo dicen todos) y declarar libre de contribución al sebo nacional.

Aquí es fácil pasar por hombre importante; de manera que el de Barba de Puerco resulta á los ojos de los portugueses un gran político español. Lo que tiene es que cuando les habla de unión ibérica no le hacen ningún caso, porque, digan lo que gusten los fraternizadores entusiastas, aquí nadie cree en eso de la unión.

El dueño de la casa que habita un amigo mío ha ido á decir á éste que admita por unos días un matrimonio de Famaliçao que no tiene donde parar.

—Es gente muy buena y sin pretensiones; por consiguiente se meterá donde V. diga—añade el casero.

Esto es abusar—replica mi amigo.

—Ya lo sé; pero aquí tenemos costumbres muy hospitalarias, y no es cosa de que ese matrimonio se quede en la calle. Aquí no habrá más que dormir y comerá en casa de unos parientes.

La esposa de Famaliçao se pone á discutir con su esposo, á las altas horas de la noche, sobre si la cama es mejor ó peor, y cuando llega el día salta del lecho y empieza á hacer el desayuno, como si estuviera en su casa.

—¿Tienen Vds. un poco de azúcar?—dice por último.—¿Me lo quieren Vds. pres-

Este joven profesor acaba de ganar una partida que será célebre en los anales de la carambola, luchando solo contra tres de los mejores jugadores rusos, adicionándose sus puntos.

La apuesta era de 75.000 rublos y la partida de 5.000 puntos. Los espectadores eran 22 profesores acreditados y notabilidades moscovitas.

Hang-Mang-Hu, que empezó, hizo sin dejar el taco 1.853 puntos. La partida duró desde las ocho de la mañana á media noche, con dos horas de reposo á las once y á las seis, para comer.

Para terminar, la última carambola se hizo á media noche, ganando por tres puntos el profesor japonés contra sus adversarios reunidos.

—Por orden de la Dirección General de Instrucción pública de 24 último, se previene que por las Juntas de este distrito se cursen sin dilación, por conducto del Rectorado, todas las instancias de Auxiliares pidiendo títulos administrativos de los nuevos sueldos concedidos por el Reglamento de 21 de Abril último, con la prevención de que en estos expedientes no es necesario ni procede la certificación del Municipio de hallarse comprendido el crédito correspondiente en el presupuesto municipal; y en cambio las Juntas deben hacer constar en su informe el sueldo legal de la escuela á que corresponda la Auxiliaría.

Ocho días ha concedido el señor Gobernador civil (cuyo plazo terminará el veinte del actual) á los propietarios de terrenos D. José de Foxá, Ayuntamiento de Castell de Ampurias, D. José Nouvilas, D. Tomás Macelis y D. Martín Arlá, para que reclamen contra la ocupación de los de su propiedad para la construcción de un puente sobre el río Muga y sus avenidas, en la carretera de Besalú á Rosas. Las reclamaciones deben hacerse ante los Alcaldes de los pueblos en cuyos términos radiquen las fincas.

—Para encontrar la historia de la industria moderna, la aparición de las primeras máquinas de coser, no es preciso remontarse mucho, y, sin embargo, esta fabricación alcanza hoy un desarrollo verdaderamente extraordinario. Para dar de ello una idea, nos bastará con citar una cifra relativa á la fabricación cotidiana de una sola fábrica especial de este género de máquinas, instalada en Elisabeth (Estados Unidos), en el Estado de Nueva Jersey. Sus talleres facilitan cada día para la venta 1.500 máquinas, completamente terminadas, lo que quiere decir que cada minuto fabrican dos máquinas y media, siendo la jornada de diez horas de trabajo. Suponiendo que al año trabajen trescientos días, esta fábrica producirá 450.000 má-

quinas de coser, debiendo añadir que la compañía á que pertenece, posee además un gran número de otros establecimientos del mismo género.

—Nada menos que de jefe del partido conservador de la provincia califica un Corresponsal madrileño al señor Marqués de Camps. Ni esta es la pretensión de nuestro particular amigo, ni esa es su situación en la política actual. El señor Marqués, como todos los amantes del orden y de la monarquía, desea la inteligencia entre los elementos monárquicos y á ella contribuye en lo que puede, con aplauso de muchos que limitan la pasión política á la última de sus manifestaciones.

Lo malo es que, hasta ahora, esas inteligencias han resultado efímeras desgraciadamente.

—La Concordia, de Vigo, refiere lo siguiente:

Un hecho salvaje participan de Barro, en esta provincia.

Un vecino de aquel punto distribuyó en un cerredo, por el que ha habian de pasar algunos cazadores, varias sardinias impregnadas de estrignina.

La intención, por lo visto, era envenenar á los cazadores, quienes descubrieron la infamia porque uno de los perros que llevaban murió rápidamente después de haber comido una de aquellas sardinias.

El hecho debe haber sido puesto en conocimiento del Juzgado, para que haga las convenientes averiguaciones.

—Se ha declarado franco y registrable el terreno de la mina Ana, situada en el término de San Pedro de Osor.

—El señor Castelar irá á Sax á principios del mes de Octubre próximo.

El eminente orador marchará á Andalucía cuando termine su excursión por la región andaluza la reina Regente.

El discurso que en Granada pronunciará el señor Castelar, será eminentemente político.

Así lo expresa un telegrama.

—Ayer no recibimos la carta de Madrid.

—Para mañana es esperado en esta ciudad el reverendísimo señor Obispo de la Diócesis, que desde el pasado martes se encuentra en Tarragona, á cuya paternal autoridad deseamos un feliz regreso.

—La Dirección general de Instrucción pública, ha resuelto que no puede autorizarse que las Juntas provinciales celebren sesiones sin mayoría absoluta de vocales en segunda citación, mientras no se modifique el art. 59 del Reglamento de 20 de Junio de 1859, y que si los que no concurren pertenecen á alguna Corporación, que se reemplacen con otros, y si son padres de familia, que se dé cuenta inmediatamente remitiendo propuestas.

—Bajo el tipo de cuatrocientas pesetas, se subastarán el nueve del próximo Octubre 200 pinos y abetos que en el monte llamado Bosch de Campellas, deben aprovecharse durante el próximo año forestal,

tar? ¿Me harían Vds. el favor de un poquito de manteca? ¿Hay por aquí unas parrillas para tostarle el pan á mi esposo?

La de Famaliçao, comienza por los comestibles y acaba por solicitar que le prestan unas zapatillas para andar por casa, porque las suyas se le quedaron olvidadas en el pueblo. Después de las zapatillas pide un refajo y después un cosmético para que su esposo se atuse el bigote.

—¡Caramba! ¿Qué manera de abusar!—dice mi amigo á su casero.

—No señor: aquí hay costumbres muy hospitalarias.

Efectivamente, reina una gran confianza entre los bañistas y unos á otros se sirven con el mayor gusto. ¿Que no tiene usted peregrin? A casa del vecino. ¿Qué se ha olvidado V. de comprar cebollas? El vecino se las dará. Lo único que no dan es dinero.

Por lo cual me decía un español que está aquí tomando baños y no puede volverse á su país por falta de recursos:

—Después dicen que lejos de la patria se desarrollan los sentimientos generosos y el amor á los compatriotas! He andado casa por casa en solicitud de catorce duros y todo lo que me dieron fué un poco de merluza frita y dos higos de poste.

Luis Taboada.



**Cambios corrientes** dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el día 14 de Setiembre de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. pesetas	Interés	Operaciones		QUEDA		Observ. P.º de valor
			70'20	70'40	Dinero.	Papel.	
Deuda interior fin mes.		4 %	70'20	70'40	70'221/2	70'25	c. cort.
Id. exterior fin mes.		4 %	74'45	74'321/2	74'171/2	74'20	Id.
Amortizable contado.		4 %			79'25	79'50	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886.	500	6 %	106'65		106'30	106'75	Id.
» » » 1890.	500	5 %			97'75	98	Id.
<b>OBLIGACIONES.</b>							
Fer. car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona.	475	5 %			88'40	88'50	Id.
Fer. car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 %			58'50	59	Id.
Fer. car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 %			103	104'50	Id.
Fer. car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 %			64'25	64'50	Id.

**Bolsin.**—El cuatro por ciento interior fin mes quedó, ayer 14 á las diez de la mañana 70'75 papel.—fin próximo 00'00 opsers.—Exterior fin mes 74'65 papel.—fin próximo 00'00 dinero.

**LA TORRE DE NESLE**  
NOVELA HISTÓRICA DEL TIEMPO  
**DE LA REINA MARGARITA DE BORGOÑA,**  
POR G. LE FAURE Y PEDRO DELCOUT  
ILUSTRACIONES DE JOSE ROY  
VERSION ESPAÑOLA POR D. ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO

Esta novela representa el éxito más grande que ha tenido las publicaciones de este género, gracias á su asunto histórico siempre oportuno y al talento de los autores en relatar los hechos con un interés cada vez más creciente. Las ilustraciones, debidas al lápiz del Sr. D. José Roy, uno de los más famosos dibujantes de nuestro siglo, hacen ver que son magníficas y de un gusto exquisito; como éstas son en gran número, resulta un libro de los más agradables; la traducción, hecha con el mayor esmero por el distinguido escritor D. Ildefonso Bermejo, permite que esta obra pueda figurar dignamente en todas las bibliotecas.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 10 pesetas. Precio de cada cuaderno de 10 entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

**CARABAÑA.**

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de **Carabaña**.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de **Carabaña**, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que el manantial de **Carabaña** todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

**La salud del cuerpo interior y exterior.**  
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia y Oceanía.

DEPÓSITO GENERAL POR MAYOR  
**R. J. CHAVARRI,**  
ATOCHA, 87.—MADRID. 2-12

**Código Civil**

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO Á LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

**J. MUCIUS SCÆVOLA.**

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle de Correa. —4—3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.

**PILDORAS HOLLOWAY**

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las PILDORAS HOLLOWAY restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento. ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

**UNGUENTO HOLLOWAY**

El arte médico no ha llegado aún á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL RELATIVA AL USO DE DICHSOS MEDICAMENTOS. ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y OJOS DE UNGUENTO. Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353 Oxford-Street, Londres. 22-26

**INJECTION BROU**

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otros medicamentos. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de existencia. París, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

**Zarzaparrilla del Dr. Ayer,**

ayuda á la digestión, estimula el hígado, refuerza los nervios y vigoriza el cuerpo cuando se halla debilitado por fatiga ó enfermedades. Mucha gente malgasta el dinero probando compuestos cuya principal recomendación parece ser su "baratura." Las medicinas excelentes y de confianza no pueden obtenerse á bajos precios; y sólo se venden al por menor á un precio moderado, cuando el químico fabricante se proporciona las materias primas en grandes cantidades. Es por tanto, el Dr. Ayer, cuyos valiosos componentes se importan en grande escala de las regiones en donde esos artículos son más ricos en propiedades medicinales.



Preparada por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E.U.A. La venden los Farmacéuticos y Traficantes en Medicinas.

**PAPEL**

Lo hay para vender en la Redacción de este diario á precios limitados.

**LECCIONES DE PIANO**

elementales y superiores, canto y solfeo por el acreditado profesor D. Ramón Soler. Dirijirse Rámbia de la Libertad—12—2. Precios económicos.

**APRENDIZ.**—Se necesita uno en la imprenta de este Diario.

Cuanto á la señorita Melania, volvió bien pronto á sus antiguos hábitos, reanudando sus interrumpidos labores de tapicería; y se consoló principiando á bordar una serie de sillars para el saloncito de Margarita. Pensaba, sin duda, en Alberico, hacía quien profesaba una cierta manera de culto secreto, ese culto que no pequeño número de solteronas consagraban á un hombre, sér ideal, sér indiferente que jamás ha pensado en ellas, pero estaba muy satisfecha, y no cuidaba de ocultarlo, de haber dejado la compañía de Alicia.

—Es muy seductora, convengo en ello—decía hablando con Margarita:—los días que quiere ser amable, aquellos en que, como vos decís, su voz es una caricia, es imposible dejar de quererla; pero todos los días no son lo mismo. Alicia, despues de todo, tiene un fondo duro, se burla de los achaques de su madre, hace andar todo el día como un azacán al pobre veterano, es exigente con los criados, y ella, que gasta tanto dinero en toda clase de baratijas, no tiene jamás un escudo de cinco francos á disposición de los menesterosos. ¡Pobre Alberico!

—Ella le ama,—respondió Margarita.

—Yo la tengo en Dios, y El es, doctor, el que hará el milagro!

Estableció desde el primer día su método de vida. La señorita Melania iba á ser su inseparable compañera, y aunque no esperase de ella gran cosa, su sola presencia era ya una protección respetable; encargándose además de la vigilancia interior que era su fuerte. Margarita había tomado á su servicio una cocinera y un criado de edad madura, encargado éste exclusivamente de la persona de Estéban. La buena Francisca volvió á su casa, no sin lágrimas, colmada de afecto y de presentes, prometiendo á Margarita, á quien profesaba respetuoso cariño, hacerla una visita todos los años.

El mundo y sus relaciones no entraban para nada en el cuadro que se había trazado Margarita; debía vivir sola; consagrada á su hermano, sin otra distracción que el trabajo y la lectura, con el viejo doctor y algunos pobres por amigos. No se la ocultaba ciertamente lo que había de severo en aquella vida claustral, pero Dios es amigo, esposo y consolador de las almas, y la suya encontró al pié del altar bastante luz y paz bastante para no echar de menos otros bienes.

le ha extraviado el juicio. ¡Ay de mí! señorita, el orgullo, el antiguo enemigo del género humano, es el que puebla las casas de locos: la locura ¿no nació acaso en el paraíso el día en que la mujer de Adán escuchó á la serpiente?

Margarita se sonrió, y dijo mostrando el papel que había guardado.

—¿Que me escribe?

Es su genealogía en toda regla. ¡Pobre muchacho! su genealogía es un poco caprichosa; se cree hijo de Luis XVI á quien tiene por hijo de Luis XV; siguen despues cuatro versos en que os ofrece el trono.

—¡Padre mio, me dá miedo!

—Tendré cuidado, señorita, de que de hoy en adelante se divierta en la casa á la hora en que atravesais el jardín.

A pesar de aquella promesa, Margarita apresuro sus trabajos de instalación; causabanla la vista de los locos invencible tristeza, y se maravillaba de que la razón pudiese ser serena en presencia de aquellas perturbadas inteligencias. Apenas si se atrevía á levantar la vista al recorrer los corredores de la casa por temor de encontrarse todavía con aquellos